



Vista de la galería de acceso a las aulas, desde la Biblioteca

EL procedimiento seguido por el arquitecto D. Miguel Fisac Serna para proyectar este Centro difiere, esencialmente, de los que ordinariamente se emplean, ya que ha procurado jerarquizar y subordinar a lo propiamente esencial del edificio otras razones que suelen, por costumbre, tomarse como las más importantes.

Sabido es que todos los edificios tienen por objeto crear una serie de ambientes o recintos espaciales, en donde sea posible realizar unas determinadas funciones humanas. Pues bien, partiendo de esta base, el técnico ha tenido en cuenta independientemente cada una de las funciones que han de «vivirse» en el edificio, estudiando la morfología en planta y en alzados; en volumen, del recinto; las propiedades óptimas de iluminación natural, a base de las condiciones climáticas locales, y las cualidades que ha de tener la luz artificial. Por último, el Sr. Fisac ha estudiado las condiciones, de aislamiento acústico e inson-

rización y cuanto se refiere a humedad, calidad de los materiales, salubridad, renovación del aire, etc.

Perfecto conocedor — por sus estudios y por sus viajes — de los centros docentes de las naciones más cultas del mundo, D. Miguel Fisac ha construido el Instituto Laboral de su ciudad natal sintetizando lo conocido y lo propiamente original, en una prodigiosa armonía dentro del paisaje netamente manchego.

Una de las características que más llama la atención es que el edificio no tiene fachada propiamente dicha. Insensiblemente se adentra el visitante en el espléndido jardín, con macizos de verdor, un pequeño estanque, amplios paseos, bosquecillos de sauces, plátanos, chopos y álamos, bancos de madera y una fuente originalísima con los más simples elementos: un cántaro y un trozo de tinaja.

DEPENDENCIAS DEL CENTRO

Rápidamente enumeradas y sin entrar en detalles de técnica constructiva, las dependencias del Instituto son las siguientes:

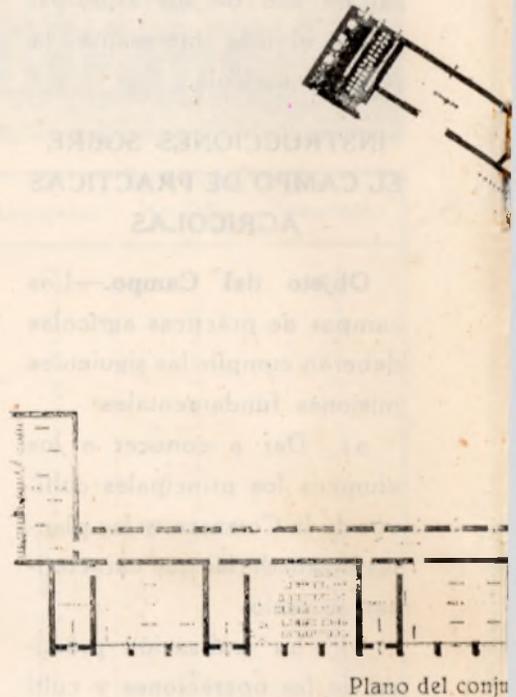
Un amplio vestíbulo, que se utilizará como salón de actos y para proyecciones cinematográficas, con cabida para cuatrocientas personas. Su techumbre es de traza originalísima y está preparada con un sistema de oscurecimiento y dispositivos para la iluminación natural y artificial.

Cinco aulas, cuyos techos en ángulo y ventanas altas permiten uniformidad de iluminación, ventilación cruzada y características dispersivas acústicamente. Una de las paredes, especialmente preparada para esta última finalidad, está pintada simbolizando aspectos del terreno en distintas épocas del año. Estas cinco clases y otros tantos despachos contiguos, que se habilitarán para distintas finalidades, dan a una hermosa galería de cincuenta metros de longitud, cuyas paredes están pintadas en ocre y amarillo, en audaz y acertado contraste con el verde del salón de actos.

El núcleo de dirección comprende un despacho para el director, desde el que

EL INSTITUTO LAB

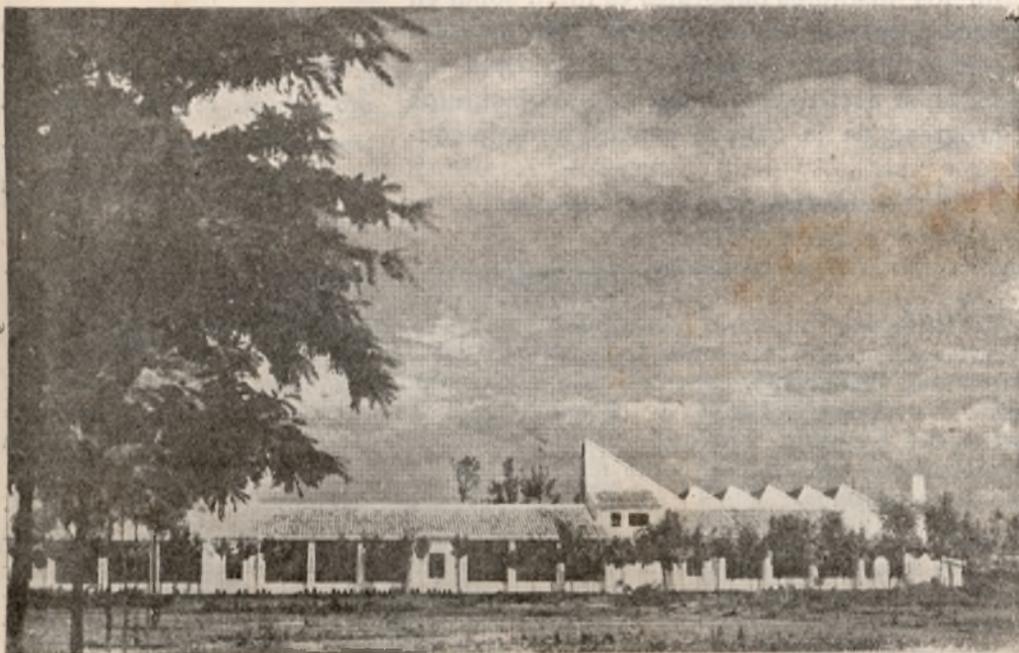
Su magnífico edificio, dotado de instalaciones pedagógicas, es obra de



Plano del conjunto

puede verse la mayor parte del edificio, para su mejor inspección, y una oficina de secretaría aneja.

El aula de dibujo y los talleres de ajuste, electricidad y carpintería, tienen luces verticales, están magníficamente ins-



El Instituto, visto desde la carretera, parece una granja. Es un edificio «sin fachada».



Insensiblemente nos adentramos en el jardín: pasos, bosquecillos de saucos,

talados, con maquinaria moderna de fabricación nacional, y tanto en su mobiliario como en calefacción, ventilación y capacidad, no tienen mucho que envidiar a los mejores profesionales. La fragua y soldadura se hallan al otro lado